



El dolor de rodilla es un síntoma común en las personas deportistas y en especial en los futbolistas, basketbolistas y corredores. La rodilla es una articulación no congruente, ya que el fémur que es el hueso superior es redondo al final y la tibia es plana al inicio por esta razón se encuentran dos estructuras llamadas meniscos que hacen de una articulación incongruente (que no embona) un articulación congruente (que embona perfecto), y se mantienen entre sí como varios ligamentos.

Los meniscos al estar en constante fricción por ambos huesos son las estructuras más dañadas con los giros de la rodilla, en especial si estos son dados con el pie en seco. Los ligamentos también sufren alteraciones con el constante ir y venir de la articulación, son muy factibles de romperse y en ese caso su reparación es quirúrgica a excepción del ligamento interno de la rodilla. Los futbolistas producen “quiebres” importantes de la rodilla, con compresión del fémur sobre la parte posterior del menisco rompiéndolo.



Un menisco roto da síntomas de sensación de que algo se traba y te evita el movimiento de la rodilla en especial al doblarla, también es un dolorcito enfadoso constante que a veces se retira y a veces vuelve. La ruptura de los ligamentos producen sensación de que se va la rodilla, que no le aguanta el peso del cuerpo. Los ligamentos internos de la rodilla es el más importante para la estabilidad de la rodilla.

Video Relacionado